

JORNADA

ORGANO OFICIAL
DE LA FEDERACION
DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS
DEL URUGUAY (F.E.U.U.)

RESOLUCION GENERAL DE LA CONVENCION DE LA F.E.U.U. DE AGOSTO DE 1971

la situación nacional

El imperialismo norteamericano sufre una profunda crisis económica que en los últimos años lo ha obligado a aumentar la explotación e incrementar la represión contra los pueblos que levantan las banderas de la liberación.

En este marco de violencia, en especial en los últimos tres años, los pueblos del Tercer Mundo han concretado inmensos avances en la lucha antiimperialista. Es así que en América Latina, los pueblos de Cuba, Chile y Perú dan duros golpes a los imperialistas, avanzan en conciencia y cada día están más cerca de la victoria final.

Esta situación de crisis ha llevado al imperialismo y a nuestra oligarquía criolla a transformar la estructura del Uruguay batllista demoliberal. Es así que se reestructura la banca, se liquida la industria nacional (Frigorífico Nacional e industria textil) por la expansión tecnológica del poder de los monopolios extranjeros y se busca reestructurar la Previsión Social y la Enseñanza.

Para esto se hicieron necesarios nuevos instrumentos legales (Reforma Naranja) y un gobierno fiel a la clase dominante; de allí la sustitución de los políticos profesionales por los propios personeros de la oligarquía, representantes del gran capital bancario y financiero.

A pesar del deterioro político, de la ausencia de apoyo popular, el gobierno, en la aplicación sistemática de la fuerza, consolida la represión, crea bandas fascistas, todo lo cual le ha dado una importante capacidad operativa.

Como era de esperar, una transformación de esa magnitud, que significó agudizar hasta extremos desconocidos la lucha de clases en nuestro país, no fue posible realizarla sin congelar salarios, sin destituciones, sin enfrentamientos, sin represión, sin torturas, sin muertos, sin luchas.

Es así que el Uruguay pasa a vivir una situación de conmoción permanente. Las Medidas de Seguridad implantadas el 13 de junio de 1968 se levantaron parcialmente el 15 de marzo de 1969 para reimplantarse el 24 de junio, permaneciendo vigentes al día de hoy. En este proceso de ataques a las clases explotadas, los distintos sectores populares han respondido de diversas formas con los más variados métodos de lucha y en ese enfrentamiento han madurado enormemente.

Las luchas estudiantiles del 68, las heroicas luchas de bancarios, UTE, frigoríficos, municipales, de la Central obrera, de SIMA, FUS, TEM, ATMA, de los sectores de la Enseñanza Media contra la Intervención, desenmascararon la dictadura mostrando el real origen de clases de nuestra sociedad. Estos combates contra la política oligárquica del gobierno producen grandes avances en la conciencia del pueblo que se reflejan en el proceso de unidad popular en torno a banderas antioligárquicas y antiimperialistas. Amplios sectores comprenden que el enfrentamiento es contra 500 dueños de la gran industria, la banca y la tierra encaramados directamente en el gobierno.

Como consecuencia de toda esa rebeldía, de la experiencia de todas esas batallas, en amplios sectores de la población —trabajadores, capas medias, etc.— se afirmó la conciencia del avasallamiento a que está sometido el pueblo, se aumentó la polarización entre la oligarquía y las clases populares, se creó en las mismas entrañas del pueblo la inquietud de formar un elemento nucleador, político, que trascienda el plano sindical y que unificara los sectores populares alrededor de un programa

antioligárquico y antiimperialista.

Esto se refleja, por un lado en la pérdida de base social por parte de la oligarquía y por otro, en la entrada conciente de las grandes masas populares en el escenario político con nuevas características, reflejados en el gran torrente popular que arrastra el Frente Amplio.

EL MOMENTO CONCRETO

Hoy debemos tener más presente que nunca que las clases dominantes no ceden graciosamente sus privilegios; sólo los abandonan cuando son obligadas a ello. La historia muestra que los explotadores están dispuestos a agudizar hasta cualquier extremo la violencia que siempre va unida a un sistema de explotación. Sólo la fuerza de un pueblo organizado puede impedirlo. Por eso es fundamental hacer conciencia en el pueblo de que frente a la violencia reaccionaria éste debe estar preparado para responderle con todas las formas de lucha y a todo nivel, adecuándolas a las diferentes coyunturas, en el camino de la liberación nacional y social.

Tanto el auge policíaco en las calles montevideanas, las permanentes Medidas de Seguridad, los presos de cárceles y cuarteles, el fascismo semi-oficial, como las orquestadas campañas propagandísticas contra sectores progresistas y revolucionarios, son fenómenos paralelos que buscan enrarecer las aguas de modo de posibilitar un golpe de mano que les permita zafarse de la difícil situación, por un lado, y por el otro, el ajustar la organización de la derecha en su guerra contra el pueblo.

Ante esta situación, ¿cuál es la táctica más conveniente del movimiento popular? Nuestra respuesta es clara: la que permita ahondar más el abismo que separa al puñado de explotadores y a la inmensa mayoría del pueblo, la que canalice mejor en conciencia y organización ese antagonismo, la que trasunte la ofensiva de un pueblo que tomará el poder para instaurar un orden justo. Defender la realización de elecciones en un clima de libertades y garantías será una de las tareas del pueblo, puesto que ahora ni ese terreno parece ser favorable a la oligarquía: existe la posibilidad de una victoria popular.

Si hay salida electoral, la movilización popular permitirá enfrentar los desbordes fascistas y consolidar el avance del pueblo.

Si a lo que hay que responder es al golpe sólo la lucha que organizemos, profundicemos, hoy posibilitará una respuesta eficaz a través de la huelga general decretada por la CNT.

Hay que poner en tensión todas nuestras fuerzas: ante el desborde fascista, la única garantía será entonces el propio pueblo unido y preparado para cualquier contingencia.

PAPEL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El movimiento estudiantil compuesto en gran medida por capas medias, se caracteriza por su ubicación al margen del proceso productivo, por su rápida capacidad de respuesta a situaciones concretas y por su fácil acceso a las fuentes de información. Su objetivo fundamental debe ser la participación en nuestro proceso revolucionario, como firme aliado de la clase obrera, teniendo en cuenta que como tal, no tendrá una participación hegemónica en dicho proceso.

En la complejidad política actual, un plan de lucha debe consistir en un conjunto de criterios fundamentales a ser tenidos en cuenta por la FEUU para programar y dirigir la movilización:

- 1) Todos los elementos deben conjugarse en la preocupación central: la participación masiva del estudiantado en todas las instancias de la lucha, la discusión, la programación, la ejecución y la valoración de cada medida.
- 2) Los métodos de lucha deben responder a las exigencias políticas de cada momento. Nunca pueden definirse a priori y para siempre. El movimiento estudiantil utilizará las formas de lucha más adecuada a la situación, a sus posibilidades y a la coordinación con todo el movimiento popular.
- 3) Combinación adecuada de la agitación callejera y de la acción propagandística y explicativa a nivel de la población.
- 4) Plan global para un período de grandes acciones generales preparadas adecuadamente y de gran repercusión, y la movilización de los centros por la plataforma general y los temas específicos.

En resumen, desplegar plenamente todo el potencial combativo del estudiantado a nivel de grandes masas y no reducirlo a los militantes, dando respuesta adecuada a cada golpe del enemigo, pero impulsando nuestro propio plan de lucha en ofensiva.

RELACIONES CON EL MOVIMIENTO OBRERO

La actual coyuntura está pautada fundamentalmente por un proceso de unificación popular en torno a un programa político de contenido antioligárquico y antiimperialista. Otro hecho de vital importancia no sólo en lo inmediato sino en el plano estratégico es la existencia de un movimiento sindical unificado. La Convención Nacional de Trabajadores incluye un altísimo porcentaje de los asalariados del país y ha demostrado en los paros generales u otras movilizaciones la potencialidad de lucha de nuestro pueblo.

En función de lo anterior la FEUU deberá continuar en este período desarrollando su apoyo militante en las luchas sindicales y del pueblo en general.

Es imprescindible marcar ciertos errores que deberán ser tenidos en cuenta para no volver a caer en ellos en el futuro. Si bien el movimiento estudiantil tiene un papel a cumplir como tal, esto no descarta la posibilidad de que en ciertos momentos de la movilización la FEUU tenga como punto central la solidaridad con un conflicto, aunque debemos cuidar de que el movimiento estudiantil no se convierta en un pequeño grupo de militantes dedicado solamente a solidarizarse con todos los gremios en lucha.

Los criterios de trabajo serán los siguientes:

- a) Unidad con el movimiento obrero en su conjunto, llevada adelante por un movimiento estudiantil de masas, yendo a toda la clase obrera sin sectarismos ni parcializaciones.
- b) Integrar las medidas dentro del plan de lucha de la CNT, impulsando su aplicación.
- c) Participar activamente en la Mesa Representativa de la CNT impulsando el funcionamiento de la Comisión de Solidaridad.
- d) Promover tareas permanentes a nivel zonal o barrial con las organizaciones sindicales y populares de la zona, participando en las Mesas Zonales, tratando de crear vínculos de solidaridad y lucha permanentes y efectivos.
- e) El funcionamiento de la Comisión de Sindicales de FEUU que, mandatada políticamente por su línea de acción, pueda centralizadamente organizar las tareas de agitación y propaganda que se definan;
- f) Acercar a la masa las tareas y discusiones específicas de sindicales logrando una participación masiva del mayor número de compañeros en la discusión y movilización, haciendo funcionar las comisiones de sindicales como comisiones de trabajo, donde se preparan las tareas de masas y donde se resuelven los problemas diarios, funcionando como expresión gremial, estando supeditada en las definiciones de líneas a lo que resuelvan las comisiones directivas o las asambleas.

RELACIONES CON EL RESTO DEL ESTUDIANTADO

Es preciso marcar que no existió una coordinación orgánica y permanente para actuar de conjunto con el estudiantado de Secundaria, UTU y Magisterio.

La coordinación se realizó solamente sobre medidas concretas aisladas, la mayoría de las veces fue con las tendencias por separado y no como el conjunto.

Ante este panorama es necesario impulsar una política que tienda no sólo a llevar adelante una acción coordinada permanente, sino también coadyuve en el proceso de cada rama, sin sectarismos ni exclusiones. En función de lo anterior hay que buscar la coordinación con todos los sectores realmente representativos y que concuerden con los criterios gremiales que maneja la FEUU.

ORGANIZACION

Corresponde anotar las siguientes deficiencias:

- a) A pesar de las faltas notorias ya anotadas en el plano político, igualmente se notó la inexistencia de un equipo estable de dirección de la FEUU, que organizara y homogeneizara el trabajo y la lucha desde y en las bases de la Federación.
- b) Sobre el Consejo Federal, la constante en los últimos tiempos, fue la de un organismo burocratizado. Las más de las veces, sobre la mayoría de los problemas, las resoluciones adoptadas no eran producto de discusiones de base en los centros; y cuando los problemas eran lo suficientemente importantes, y algunos centros los discutían en la base, por falta de información y coordinación federal, la discusión se hacía interminable.
- c) La falta de un equipo estable de dirección y la burocratización del Consejo Federal tuvieron como consecuencia la espontaneidad de una lucha que se daba diversificada, sin un marco político que la orientara y sin un plan de luchas que la organizara y coordinara.

Únicamente un gremio con una sólida organización, capaz de enfrentar todas las instancias del combate social, unido con una clara definición programática, pero con poderosos instrumentos y con una dirección responsable es capaz de hacerle jugar al estudiantado su verdadero papel.

La FEUU ha vivido un período de deterioro creciente de su organización, de su prestigio y gravitación en la masa universitaria y popular, y si bien esto tiene causas que se señalan anteriormente, también sobre el trasfondo político afloran las insuficiencias organizativas profundas. Carencia de una dirección central y responsable, deterioro creciente del Consejo Federal, inexistencia de elementos de contacto masivo con la base, y, como expresión descarnada, la erosión de importantes centros estudiantiles.

Deben operarse cambios urgentes, que representen un salto cualitativo, un avance en las experiencias que ha hecho el estudiantado desde el 68, dotando a la FEUU de una efectiva y verdadera dirección, conocida y aceptada por la masa estudiantil, dándole a la estructura federal su verdadero papel de coordinación y control asegurando una relación adecuada entre los centros de diferente caudal estudiantil.

Sobre estas bases, los organismos de la FEUU serán:

- 1) La Convención como organismo máximo.
- 2) Consejo Federal de funcionamiento quincenal con responsabilidades de coordinación y control del Comité Ejecutivo. El orden del día y la información para cada Consejo Federal serán repartidos con 48 horas de antelación.
- 3) Comité Ejecutivo integrado por 9 miembros, entre quienes se distribuirán las secretarías: General, Organización, Prensa y Propaganda, Finanzas, Asuntos Universitarios, Relaciones Internacionales y Bienestar y Cultura.
- 4) Comisiones de trabajo para cada Secretaría y las que el Comité Ejecutivo estime convenientes.

Se encomienda al organismo de dirección, Comité Ejecutivo, la redacción para la próxima Convención de un Estatuto que consagre los principios organizativos antes indicados y además:

- a) si es viable, la integración proporcional a sus afiliados de los centros en la Convención,
- b) el mejoramiento en la forma de elección del Comité Ejecutivo.

ASUNTOS UNIVERSITARIOS

Una tarea urgente a la que la FEUU debe abocarse es la de transformar las actividades de cogobierno en actividades de masas incidiendo en la orientación general de la U. El trabajo de cogobierno careció de objetivos, definiciones y empuje; se actuaba a contragolpe, tratando de solucionar situaciones de hecho.

Su definición está signada por su función social, política y práctica. Este papel se ve agigantado cuando la unidad obrero estudiantil es un hecho, y un motivo de permanente construcción desde 1958. Esta debe ser llevada adelante por un movimiento estudiantil de masas, integrándose al trabajo de la clase obrera, en todos sus niveles, y con sus aportes específicos, sin ningún tipo de sectarismos o parcializaciones.

Al nivel de las tácticas pensamos que no es correcto ubicar social y políticamente al movimiento estudiantil en función de una metodología. Su magnitud en la lucha de clases lo impide. Nuestra acción se desarrolla a través de las más variadas formas y métodos, agitativos y propagandísticos, ubicados concretamente en cada coyuntura. Estrategia, situación concreta, objetivos, táctica y métodos van profundamente ligados.

En este cuadro, nuestra lucha por el cambio social, pasa por la defensa de los valores universitarios, por no olvidar la interconexión entre la temática política y los elementos reivindicativos.

BALANCE DE F. E. U. U. : 1969-1971

Reafirmamos que el movimiento estudiantil se ha constituido en una fuerza social de real proyección, que ha tomado partido por la causa del pueblo. Esta situación nos obliga a desentrañar los errores y los aciertos de los últimos años para poder, con bases sólidas, proyectarnos al futuro.

El 68 dejó grandes saldos positivos:

- avance en conciencia de amplios sectores estudiantiles;
- una mayor experiencia de lucha callejera;
- fortalecimiento de distintos centros de la FEUU.

Luego de la importantísima lucha llevada adelante en el 68 la Federación no ha vuelto a repetir una movilización de tales características. Muchos de esos avances no se supieron canalizar y concretar aunque del 68 hasta hoy podemos señalar algunos aspectos positivos:

- avances organizativos en las estructuras de base y en la movilización;
- unidad con el movimiento obrero, fortaleciendo conflictos como bancarios, frigoríficos, TEM, pero sin reforzarlo con un gremio estudiantil movilizad;
- la combativa y ejemplar respuesta en el 69 contra la visita de Rockefeller, tomando una bandera que los estudiantes latinoamericanos siempre hemos mantenido en alto: la de la defensa de la soberanía de los pueblos y su odio eterno al Imperio agresor;
- la comprensión de parte de las vanguardias estudiantiles de la estrategia imperialista con respecto a la enseñanza y la existencia de distintos sectores en la Universidad y su diferente comportamiento ante la realidad.

Estas consideraciones no nos llaman a engaño y corresponde analizar también los errores. En el marco de los enfrentamientos de los últimos tres años, la Federación no contó con una dirección capaz de canalizar al gremio hacia enfrentamientos que lo comprometieran cabalmente y no a luchas parciales y sin perspectivas.

Esto se debió a:

- 1) Falta de análisis político que ubicara la movilización en el marco de las coordenadas políticas del país. Esta falta caracteriza especialmente al año 1969 por intentos voluntaristas de reeditar el 68.
- 2) En el período inmediatamente posterior a 1968 no existieron motivaciones tan grandes y sentidas por el estudiantado como las de ese año. Cuando existieron no se supo canalizarlas con una respuesta acorde, por falta de una línea correcta. Así en el 69 y parte del 70 la Federación prácticamente no lograba movilizar más que a su militancia, aislándose cada vez más de la masa. A esta carencia de un trabajo interno se añade la improvisación, la repetición y la ausencia de un plan de lucha.

Esto se reflejó en:

- a) abandono de las reivindicaciones estudiantiles;
- b) alejamiento y pérdida de confianza de la masa estudiantil de sus instrumentos gremiales;
- c) centrar en el método de lucha la definición política y el objetivo central de su práctica;
- d) surgimiento del Movimiento Becario, que se fortalece ante los reclamos justificados de vastos sectores y ante la ausencia de la FEUU, y adquiere a poco de andar características netamente amarillas;
- e) superposición de movilizaciones (o actividades) con las de la Federación debilitando en esas circunstancias la efectividad de éstas y no contribuyendo a fortalecer la actividad gremial;
- f) disgregación de la vida orgánica de algunos centros.

LA ACCION FUTURA

Dentro de la caracterización de la etapa y en consecuencia de las tareas del movimiento popular que hacíamos antes debemos analizar la inserción concreta del estudiantado en el proceso. Para esto, la primera preocupación es la de incorporar a los más amplios sectores estudiantiles a la lucha, y como mejor forma de cumplir los objetivos que a continuación se detallan.

El movimiento estudiantil debe insertarse profundamente en el seno del pueblo, agitando y propagandeando los problemas de la actual coyuntura y su salida. En definitiva se trata de tomar los temas políticos sentidos por el pueblo, agitarlos y usarlos efectivamente como instrumentos para profundizar la conciencia popular. A estos efectos la FEUU coordinará su labor en primer lugar, con los demás sectores de la enseñanza; estudiantes, docentes y funcionarios. Las reivindicaciones propias del estudiantado deben ser preocupación permanente de la Federación, teniendo claro que deben contemplarse dentro del panorama general y siempre que realmente sean sentidos por amplios sectores. Si bien es correcto en esta etapa agitar los problemas de las construcciones (por ejemplo), la coyuntura actual es propicia para que se tomen reivindicaciones más políticas que están ya planteadas en el seno del pueblo y del estudiantado.

PLATAFORMA INMEDIATA

Frente a la actual coyuntura a nivel nacional, donde prevalecen los aspectos políticos, es de capital importancia levantar una plataforma inmediata que, contemplando los aspectos reivindicativos, los vincule con las salidas políticas, promoviendo una permanente concientización sobre sus aspectos esenciales.

En tal sentido la FEUU luchará por:

- A) Apoyo al programa de soluciones de la CNT y las bases programáticas para la Enseñanza y la Universidad (cuya elaboración se encomienda al Comité Ejecutivo).
- B) Defensa de las libertades:
 - B1) levantamiento de las medidas de seguridad;
 - B2) libertad de los presos políticos;
 - B3) contra las bandas fascistas y el Escuadrón de la Muerte;
 - B4) cumplir con la resolución de la CNT de responder al golpe de estado con la huelga general y ocupación de lugares claves.
- C) Contra el fascismo en la enseñanza y todo intento de violación de la autonomía de la enseñanza;
 - C1) prever una posible intervención de la Universidad, alertando al estudiantado sobre ello, promoviendo desde ya la respuesta política, y tomando las medidas organizativas necesarias para funcionar en condiciones de mayor represión;
- D) Por el pago de la deuda:
 - D1) terminación inmediata del comedor N° 2;
 - D2) terminación en plazo a determinar de un número mínimo de plazas en el Hogar Estudiantil;
 - D3) pago total de la deuda de más de 3.000 millones;
 - D4) solución inmediata a la actual situación del Hospital de Clínicas.
- E) Solidaridad con los gremios en lucha.
- F) Solidaridad internacional con los pueblos en lucha contra el imperialismo y en particular con los movimientos estudiantiles latinoamericanos.

CRITERIOS PARA UN PLAN DE LUCHA

Directamente relacionado con las insuficiencias programáticas, con la carencia de plataformas inmediatas adecuadas a cada situación, está planteado el tema de la movilización y de la lucha de la FEUU en este período.

La respuesta a los golpes del gobierno como uno de los únicos impulsos movilizadores, el fomento indiscriminado del espontaneísmo, la reiteración casi administrativa de las medidas sin enmarcarlas en un plan global, determinó largos períodos de retraimiento, y la no participación masiva del estudiantado en las luchas del último período de la Federación. En última instancia una actitud defensiva, no habiendo jugado el papel adecuado para enfrentar los atropellos del régimen contra la Universidad, contra la enseñanza y contra el pueblo.

Ultimamente la Federación, lenta y pesadamente ha comenzado a ver y tomar en serio parte del trabajo, pero todavía las garantías de un buen trabajo no son absolutas.

Por todo ello se le encomienda al Comité Ejecutivo la organización de un Seminario de Asuntos Universitarios y la elaboración de un documento de política universitaria sobre las siguientes bases:

La Universidad, institución cultural del régimen, entra en determinadas situaciones históricas en contradicción con el régimen que le dio origen, pudiendo cumplir un papel progresista si se alinea con los intereses del movimiento popular. Esta toma de posición no se da sino superando contradicciones internas en las cuales le corresponde al movimiento estudiantil un papel protagónico de avanzada. En este contexto la autonomía universitaria y el cogobierno son piezas claves para lograr concretar de la Universidad dicho papel progresista en esta etapa de la lucha de clases.

La práctica del cogobierno no en un sentido burocrático sino como iniciativa, haciendo participar a amplios sectores en ella, puede y debe enfrentar a la Universidad y al movimiento estudiantil con el régimen y a partir de ello procesar una lucha que reivindique la acción universitaria y la integre a la lucha política por la liberación nacional. Pero no pensemos que las condiciones para una lucha reivindicativa son una constante para la vida actual de la Universidad, sino que ellas se darán en la medida que haya una real ofensiva en hacer jugar a la Universidad junto a los intereses del pueblo en todos los niveles posibles. Y esto implica una imprescindible definición de la FEUU.

Para lograr esto es importante definir una política universitaria que contemple:

- A) La eliminación de todas las formas de penetración imperialista en nuestra cultura. Para ello la óptica que debe ser no sólo controlar los condicionamientos políticos sino que deben controlarse que todo ello se realice en función de que se adecúen a planes previamente elaborados y previa una valoración política de los mismos.

- B) Extensión universitaria: Debemos entender este objetivo de la Universidad como central.

Hay que utilizar los estudios de la Universidad para efectuar una denuncia concreta sobre una realidad económica estancada y una realidad social y política que va en retroceso. Promover la formación cultural del pueblo mediante la información y propaganda masivas (TV, cursos, charlas, gaceta...).

- C) Bienestar Estudiantil: Es importante tener presente que en la Universidad se llevará una política coherente y correcta en la medida en que la FEUU trabaje organizadamente y con una línea clara en este tema.

Dentro de los objetivos a conseguir en el plano político anotamos:

- a) que forme parte de una plataforma de lucha que por la característica del tema es posible instrumentar a través de él una línea de masas que movilice a grandes sectores.
- b) el de promover la organización de los becarios y usuarios del comedor dentro de la estructura federal (comisiones por centro es un ejemplo).
- D) Política presupuestal: Si bien ahora la situación de asfixia se ha extendido por electoreros pesos devaluados, la circunstancialidad de la situación nos lleva a fijar con criterios políticos claros en qué se van a gastar los recursos cuando estos flaqueen. A

nuestro criterio deben tenerse en cuenta especialmente el Hospital de Clínicas y el Servicio Odontológico, Bienestar Estudiantil y funcionarios.

Respecto a Bienestar Estudiantil proponemos:

- a) crear una mayor cantidad de becas de ayuda económica para que las mismas sean realmente efectivas en el fin que se persigue.
- b) la terminación acelerada del Comedor N° 2.
- c) continuación de la obra del Hogar Estudiantil.
- d) La tarea de relaciones con los demás órdenes es fundamental para asegurar la posición clasista avanzada de la Universidad.

Debe manifestarse en:

- a) lograr una coordinación real y constante con los funcionarios y docentes de la Universidad, no sólo a nivel central sino en cada Facultad mediante intergremiales.
- b) asegurar que los organismos y autoridades de la Universidad jueguen a nivel político de acuerdo a las necesidades de lucha del movimiento popular.

Este conjunto de resoluciones no puede quedar en formulaciones, en buenos propósitos, son la responsabilidad histórica del movimiento estudiantil ante la nueva realidad política, ante la perspectiva de derrotar definitivamente a la oligarquía y construir una patria libre, transformando profunda y radicalmente la estructura económica y social en marcha hacia la supresión definitiva de la explotación humana.

Un gremio combatiendo, organizadamente, capaz de enfrentar las más duras contingencias, con el respaldo conciente de la masa estudiantil, integrado indisolublemente al movimiento obrero y popular es la necesidad de la hora presente.

Y estas tareas únicamente se podrán cumplir a condición de unificar los esfuerzos de todos los que con discrepancias coincidimos honestamente en las urgencias revolucionarias, sin sectarismos, polemizando y defendiendo nuestras opiniones, pero anteponiendo los intereses supremos de la lucha y de la organización gremial como instrumento insustituible para la masa estudiantil.

La Convención ha sido un triunfo político del estudiantado, de la Federación en su conjunto, de todos los que nos disponemos a cobrarle los apaleos, las libertades conculcadas, los atropellos y la prisión, las torturas, el asesinato de Liber, de Hugo, de Susana, de Heber y tantos jóvenes combatientes de la libertad.

Por eso en la hora presente de la unidad del pueblo, UNIDAD DEL ESTUDIANTADO PARA CONSTRUIR UNA PODEROSA Y COMBATIVA FEDERACION.

INTEGRACION DEL COMITE EJECUTIVO

La Convención designó a los siguientes miembros del Comité Ejecutivo: Jorge Landinelli (CEIPA), Alberto Grille (AEM), David Zak (CECEA), José Luis Canel (CEDA), Ernesto Domínguez (CECEA), Edmundo Canalda (CEIA), Roberto Gomensoro (AEA) y Alvaro Jaume (CECEA).

El miembro restante será designado por el Consejo Federal. Jorge Landinelli fue electo Secretario General de la FEUU.